

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Fontes, núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTO DE SUSCRICION.

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id. En la Administracion de este periódico.

Año IV. Se publica en Murcia los dias 3, 10, 13, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 353.

EL IDEAL POLÍTICO.

Murcia 10 Octubre 1874.

A medida que la política de la interinidad se descompone y debilita, crece la arrogancia de los partidarios de la monarquía, y principalmente de los amigos de la restauración alfonsina.

La Discusión.

No es de extrañar que se pervierta hasta el sentido de las palabras cuando ya no anda el sentido común muy en armonía con los hombres que representa el periódico ex-federal. Laman arrogancia al desarrollo natural en que los partidos políticos se agitan y se mueven marchando de consuno a la salvadora institución de la monarquía, asegurando a la vez, como no podía menos tratándose del triunfo del principio monárquico, que los amigos de la restauración alfonsina *principalmente* crecen y se multiplican en su *arrogancia*.

Hasta cuando han de seguir soñando los utopistas republicanos de España?

Arrogancia se llama por *La Discusión* la natural inclinación a que obedecen los partidos políticos que no dieron legitimidad alguna al periodo interino y esperan la definitiva solución en la restauración del trono; arrogancia, a la patriótica actitud de los hombres que, desde el 3 de Enero, dieron a la república su merecido castigo y confían en que España marcará sus destinos en armonía con su historia tradicional y los progresos legítimos de nuestro siglo.

Esto no puede ser mas que movido de un despecho terrible que obliga a los ex-federales a conceder lo que sería preciso ser ciego para intentar negarlo; lo que evidentemente admitido salta a la vista; y es que España se acoge a la solución monárquica, esperando la sanción de su soberanía.

Nosotros para nada tenemos que repetir las palabras citadas por el periódico republicano; no tiene el partido alfonsino necesidad alguna de acogerse al adverbio que usa, de que *principalmente* vamos en progresivo aumento los amigos de la restauración alfonsina: bien manifiesta y conocida es la actitud patriótica de este partido, que viene desde la revolución de Setiembre, apoyando a los gobiernos constituidos y sosteniendo con mas fé hoy que ayer la bandera de la causa común, porque tal se considera siempre la que defendemos. Basta por hoy como triunfo seguro

el que periódicos autorizados dentro del partido republicano, den testimonio de que el período actual que nos rige es meramente de *interinidad*, y que se va debilitando día por día a medida que los restauradores de la monarquía crecen y se multiplican.

Imposible parece que los ex-federales, los que proclaman la *signalamática* despues la *unitaria* en contraposición de la *federal*, mas tarde la *posible* y, por último la innominada sin *adjetivar*; imposible parece, aunque lo vemos escrito, que los republicanos, que eran tan ductiles en sus creencias políticas hasta lo infinito para sostener la *república* de Becerra y Martos, tocando al cielo con las manos si se les decía que la república no imperaba en España sino tan solo un estado provisional de interinidad, vengán hoy a consignar en sus periódicos que la interinidad subsiste aunque sea para irse *debilitando*.

Conceder es por los republicanos, a quienes parecía que el sagrado depósito de la república estaba invulnerable, que se salvaría y que España se *acogía* a ella para *regenerarse*.

Conceder es también que los amigos de la monarquía crecen y aumentan; pero como los acontecimientos que tienen mayor fuerza que la voluntad de los hombres, empujan a la solución que España ansía para constituirse, para olvidar el luto de anarquía que la retrocedió al salvagismo de la guerra civil, para unir en lazo común a los españoles que mas que hermanos hoy parecen antitéticos en sus aspiraciones para la madre patria.

No era necesario que los republicanos, aunque a duras penas, concedieran esto; porque los hechos tienen una lógica que marca los destinos de los pueblos cuando van a dejar el periodo de transición, cuando se preparan a constituirse definitivamente.

España era un punto negro en la marcha de Europa por sus obcecaciones, por su mal entendida marcha con la revolución; España pretendió en su locura ser el principio de conflagración para que los tronos seculares se derrumbaran al grito aterrador de república, propagándose a las demás naciones latinas; España, en fin, continuando en la anarquía de hoy, siendo víctima de dos guerras civiles, una republicana de emancipación en América y otra de religión que la destruye en la Península, habría venido a su *extinción* completa como pueblo constituido, a parodiarse quizá la desgraciada suerte de

Polonia haciendo girones su nacionalidad.

Todo se debía a los ideólogos, a los que república a toda fuerza querían establecer, echando por tierra la tradición histórica de este pueblo, que fue asaz feliz bajo la ejida de la monarquía, y espera serlo aun porque conserva su grandeza de alma y la noble hidalguía de su corazón.

A este fin patriótico se dirigan los esfuerzos de la homogeneidad en las esferas del gobierno; a este, y solo a este, tan alto fin, el estar hoy España reconocida por Europa, que interesada se halla de que esta nación no sea la mecha que prenda el fuego terrible de una guerra internacional.

Ahora bien; quien llamándose español no contribuya con toda su alma a esta salvadora idea; quien tenebroso y ciego no se acoja a tan segura tabla de salvación; quien se oponga a que España vuelva a su legítimo sendero alcanzando ante Europa su perdido crédito, no podrá enoblescarse con el nombre bendecido de hijo de la patria, sino con el expureo y maldecido por la historia.

Sigan los monárquicos *creciendo* en su número y cumplan la misión tan noble que les está encomendada; la historia hará justicia a la homogeneidad del Gobierno constitucional que preside el general Serrano.

No se olvide por nadie que si hubo un partido monárquico que aceptó de hecho el periodo de interinidad, bajo el nombre supuesto de república, no se olvide, repetimos, que los monárquicos conservadores quedaron en su puesto guardando incolume la bandera de la monarquía legítima, para que España se acogiera a ella como puerto seguro de salvación.

El último número de nuestro colega «El Mundo Cómico» viene a justificar su merecida aceptación. Preciosas caricaturas y notables artículos y poesías contiene este número. La Administración remite un ejemplar de muestra gratis al que lo desee, y a los que se suscriban por seis meses, o año les regala el *Almanaque*, de «El Mundo Cómico.»

Se ha repartido el núm. 19 del acreditado periódico del bello sexo *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

Revista de modas, por D.^a Elisa S. — El egoísmo personificado (leyenda siciliana), por A. M.—Elementos de física

(continuación), por D. G. Vicuña.—Un suspiro y una lágrima.—Herida en el corazón, novela, por D. J. Plácido Sansón.—Historia de España, por D. Ramiro Maestre y Martínez.—Miscelánea.—Charada.—Advertencias.—Boletín bibliográfico.

EDICION DE LABORES.—Pliego de dibujos para borrar, por D. J. Magistris.—Explicación de los bordados, por D.^a R. Paris.—Figurín iluminado.

EDICION DE MODAS.—Figurín iluminado y patron cortado en Paris. Descripción de estos, por D.^a Elisa S.

Esta publicación ofrece grandes ventajas a las familias por su utilidad y baratura, lo cual nos hace recomendarle eficazmente a nuestras lectoras.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición del interesante libro *Manual de la Legislación de aguas, expropiación y colonias agrícolas*, que acaba de publicar en Madrid el ilustrado abogado D. Fermín Abella, director de «El Consultor de los Ayuntamientos y juzgados municipales.»

En la redacción de EL IDEAL POLÍTICO, Fontes 4, podrán comprar tan importante libro: su precio 10 rs. en Madrid y 11 en provincias.

También se hallan, *El Manual del Penitente* y el *Almanaque* que ha publicado D. Ricardo Sepulveda, de «El Mundo Cómico.»

Con gusto hemos recibido la interesante Revista semanal de Barcelona «El Fomento de la producción nacional», órgano de la liga protectionista.

Devolvemos al colega la cortes visita con que nos favorece deseándole largos años de publicación ya que se encuentra en el año quinto.

Nuestros lectores habrán observado con que interés tratamos de rebatir la institución democrática del Jurado, planta exótica en España, puesto que la administración de justicia se rebaja yendo los magistrados de un punto a otro.

Ademas cuesta a la nación esa conquista de la revolución muchísimos millones, por eso apuntamos, con interés lo que decía «La Iberia», periódico no sospechoso:

«En un país donde faltan costumbres democráticas, no hay posibilidad de que arraiguen cierto género de instituciones, por más que en otros pueblos hayan producido maravillosos efectos.»

Dice «El Eco de Cartagena»: «D. Mariano del Castillo, tan acertado en sus pronósticos atmosféricos, nos